

1. ESPECTACULOS NATURALES PERCIBIDOS COMO BASURA

En una conferencia sobre paisajismo una colega arquitecto expresaba su desdén porque aquí a las hojas caídas de los árboles se las considerase y tratase como a basura, En otras latitudes más civilizadas, explicaba la conferenciante, sus calles, parques y jardines aparecen en otoño alfombrados por mantos de hojas secas, sobre los cuales la gente camina con garbo.

Las hojas se dejan donde caen porque estas con sus tonos ocres refuerzan el especial encanto de la atmósfera otoñal. Lo hemos visto infinidad de veces en todo tipo de películas y anuncios. En cambio en Vigo, para evitar esa supuesta plaga, se plantan árboles de hoja perenne que encima impiden el paso del sol en invierno.

Sin embargo, incluso aquí, las tiendas de moda, al emplear la expresión norteamericana "Fall" [Caída] -de "Fall Foliage" [Otoñada]-, en vez de la tradicional "Autumm", denominan "Fall Collection", aludiendo a la caída de la hoja, a la ropa de la temporada de otoño. Y es que una función capital de parques y jardines es la de actuar como calendarios vivientes remarcando, con su aspecto cambiante, el paso de las distintas estaciones.

Ciertamente a este cometido también se suman las aves, las cuales, particularmente al llegar la primavera, contribuyen con sus cortejos de apareamiento, sus graznidos característicos y el festivo nacimiento de sus polluelos, a la celebración del triunfo de la vida que supone la llegada del buen tiempo.

Tratándose de Vigo, un orgulloso puerto atlántico, hablar de aves es en primer lugar hablar de gaviotas, éstas, jugando con el viento, nos sobrevuelan continuamente, deleitando con sus evoluciones acrobáticas a cualquiera con un mínimo de sensibilidad, o bien se pasean, caminando con soltura entre nosotros, dando con su presencia una imprescindible nota de color marino al ambiente urbano local. Llevan haciéndolo así toda la vida, y tienen tanto derecho como nosotros a estar aquí.

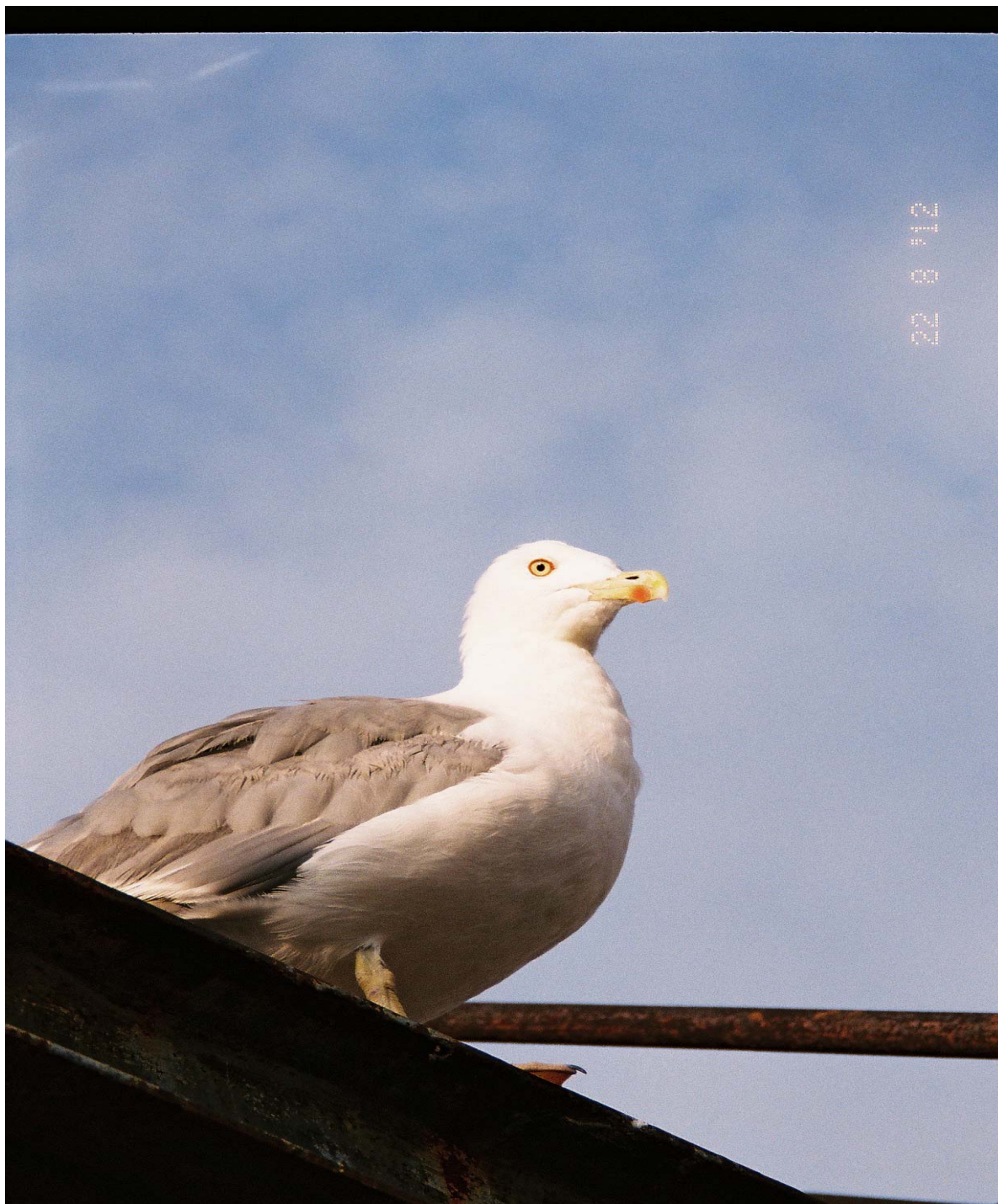
2. SOBRE BÍPEDOS ALADOS Y OTROS ANIMALES DE DOS PATAS

Decía Charles Lindbergh que prefería un ave a cualquier avión. Si bien no cabe lamentablemente descartar que al decir esto el mítico piloto del *Spirit of St.Louis* se estuviese refiriendo a la otra acepción anglosajona del término "Bird" -que engloba al sustantivo pájaro, referido a aves pequeñas-, y que también significa tía buena o chica guapa, señalar que en todo caso en materia de destreza aeronáutica las gaviotas, con su elegante librea blanca y gris de superioridad aérea, se llevan la palma.

Otro intrépido aviador, Robert Scott, tras lograr la hazaña de sobrevolar el Everest con su P43, publicó un libro titulado "Dios es mi copiloto". A todos ellos cualquiera de estos bípedos con plumas podría darles lecciones de pilotaje. Ciertamente una ciudad que posee un festival aéreo anual debería valorarlos más.

Estas aves marinas poseen un diseño tan elegante como eficiente que no solo les posibilita un vuelo potente, sino que también las capacita para andar y nadar con soltura, y al cual el diseño aeronáutico le debe mucho.

Cabría mencionar en este sentido las alas "en gaviota invertida" de aviones míticos de la II Guerra Mundial como el famoso avión de asalto alemán Junkers Ju87 "Stuka", o el sobresaliente caza naval americano de la Batalla del Pacífico, el Vought F4U "Corsair". En cuanto al diseño automovilístico se tienen las sofisticadas puertas "en ala de gaviota", que vuelven a estar muy de actualidad.



Scramble, una amiga del autor del reportaje

Resulta que las gaviotas son aves pacíficas que permiten la aproximación del ser humano, lo que no incluye permitir que les destruyan sus nidos. Presentan unas dimensiones básicas de 68 cm de largo por 155 de envergadura alar y su peso oscila entre 800 y 1.450 gramos. Debido a su metabolismo alto, como suele ocurrir con las aves, requieren de importantes aportes energéticos.

Esto lo resuelven muy bien las gaviotas, que son omnívoras, zampándose cualquier cosa mínimamente comestible. Predadoras como son de peces y otras aves [con las que volando por parejas pueden llegar a sostener verdaderos combates aéreos], así como insectívoras, también son carroñeras y detritívoras. Estas dos últimas prestaciones seguramente les vendrán muy bien ahora que casi les hemos esquilado la pesca.

En cuanto a la necesaria ingesta de líquidos las gaviotas son auténticas desaladoras con patas, lo que les permite hidratarse bebiendo agua de mar. Eliminan la sal excedentaria mediante un mecanismo basado en el transporte activo de sales, a través de dos glándulas de sal, o glándulas nasales, que poseen todas las aves marinas.

Sus pollos tardan unos tres años en madurar, y si bien la vida media de un lárvido se calcula en unos trece años, se han reportado ejemplares anillados de más de veinte. Hay incluso estudios que fijan la longevidad máxima de los citados bípedos en torno a los treinta años; otros trabajos la elevan hasta los cuarenta y uno.

Sin entrar en profundidades marinas sobre el significado, la sociología y la filosofía del color blanco, predominante en las gaviotas, en otros tiempos la sola idea de matarlas hubiera sido algo inconcebible porque se consideraban animales sagrados, los cuales con su presencia anunciaban a los marinos en peligro la cercanía de tierra firme. También se pensaba que con sus cánticos predecían los naufragios. Matarlas traía mala suerte.

Sin embargo hoy en día cada vez hay más gente en Vigo que las detesta, lo que no deja de ser curioso, considerando que no se conoce a nadie al que una gaviota le haya robado la novia o matado a su abuela.

Para dar una idea de su supuesta peligrosidad cabría mencionar lo más grave que en este sentido se ha publicado éste verano en Vigo, con gran escándalo periodístico, y que tuvo como protagonista a una niña que resultó levemente lesionada en un dedito tras ofrecerle una patatilla a una gaviota, la cual el volátil se zampó de un golpe de pico.

Que existen otros animales de dos patas mucho más belicosos lo demuestra el hecho de que, en contraposición a lo anterior, y además por iniciativa municipal, en Vigo a miles de gaviotas se les han destruido sistemáticamente sus nidos -los cuales constituyen todo un meticuloso trabajo de pico y pata para cualquier ave-, junto con los huevos que albergaban y, lo que es aún peor, masacrado por centenares a sus indefensos polluelos.

Todo un holocausto con plumas, el cual se justifica en base a las molestias y costes que supuestamente origina su presencia. Veamos algún ejemplo.

3. CADENA DE DESMONTAJE PARA POLLUELOS EN CITROËN

Recientemente en Faro de Vigo un portavoz oficial de la planta de PSA Peugeot-Citroën en Vigo expresaba su impotencia ante la presencia estacional de nidos de gaviota sobre sus cubiertas en diente de sierra, lo que le generaba a la concesionaria un desembolso anual de entre diez mil y veinte mil euros en concepto de mantenimiento de las mismas.

Dejando de lado lo impreciso del antedicho coste, que va de la mitad al doble, lo que cuestionaría su seriedad, el hecho es que la superficie abarcada por dichas cubiertas fabriles, como se sigue explicando en el citado artículo, publicado el pasado 25 de junio, alcanza la respetable, y mucho más precisa, cifra de 420.000 m², nada menos que 42 hectáreas.

Dividiendo el anterior coste entre los metros cuadrados de superficie de cubierta existentes se tendría un gasto anual, por otra parte muy contenido, en concepto de mantenimiento de los sheds de su planta de automoción, en una horquilla que va de 2,4 céntimos de euro a 4,8, por metro cuadrado de cubierta.



Vista aérea de las cubiertas de la factoría de Citroen

Considerando que, como debería saber cualquier presidente de comunidad que se precie, resultará siempre muy recomendable al final del verano darle un repaso a las cubiertas de las edificaciones, al objeto de desatascar canalones y sumideros, fijando de paso los elementos que hayan podido descolocarse, cosa que habría que hacer de todos modos aunque no hubiera gaviotas. Considerando asimismo que el precio antes citado resulta sorprendentemente contenido, simplemente ni tan siquiera se entiende que exista un problema real.

En el explicado artículo la cosa se describe en los términos más alarmantes: "las gaviotas toman la cubierta de Citroën. Los tejados de la factoría se han convertido en un gran nido". De nuevo la desmesura. Hasta junio se retiraron 204 nidos, que es de suponer serían todos los que había.

Dividiendo nuevamente la superficie de las cubiertas de la planta de automoción por el número de nidos retirados, se obtiene una liviana densidad de ocupación de tan solo un nido -que ocupa una superficie ínfima- por cada 2.058 m² de cubierta, equivalente a distribuir 3,47 nidos de gaviota por toda la superficie de un campo de fútbol de dimensiones mundialistas.

Como nunca hay que permitir que la realidad estropee una gran noticia, todo ello no le impide a la concesionaria facturar en el periódico a sus gaviotas el antedicho y limitadísimo coste de mantenimiento anual de los techos de sus naves. Un coste a todos los efectos irrelevante para una factoría del tamaño de Citroën.

Una bagatela en suma, que sin embargo podría transmutarse en cuantiosa si el explicado exterminio de aves acabase en lo que los economistas denominan "efecto no buscado", cual podría ser el surgimiento de una campaña animalista del tipo "CITROËN MASACRA POLLUELOS EN CADENA". Eso si que podría dañar seriamente su cuenta de resultados. La consiguiente caída de ventas podría significar millones en pérdidas.

Citroën simplemente podría haber optado por dejarlas en paz, aprovechando en su beneficio la conformación sobrevenida de una colonia reproductora de gaviotas patiamarillas en sus cubiertas, integrándolas en su marketing de publicidad empresarial como una manera muy ecológica de promocionar la imagen de su factoría en Vigo.

Dado que en el mismo artículo de prensa los técnicos municipales daban, muy ufanos ellos, como causa del aumento registrado el reciente hostigamiento generalizado a las aves en comunidades de propietarios, lo que llevaría a muchas parejas a anidar en Citroën, consiguientemente la colonia se convertiría en un auténtico refugio estacional para gaviotas.

En vez de esto la concesionaria ha tomado la dura decisión de eliminar a los plumíferos -o "rescindirles el contrato", que diría un mafioso-; una decisión de política empresarial que sin embargo se factura a las arcas públicas. Naturalmente después no habrá dinero para otras cosas.

Hubiera bastado con encauzar, a un coste módico, el proceso en vez de obstaculizarlo. Disponiendo, por ejemplo, elementos sobre los cuales las aves pudiesen ubicar tranquilamente sus nidos sin obstruir en el proceso canalones o sumideros.

Incluso se podrían instalar pasarelas que permitiesen la realización de visitas guiadas. "Y ahora niños y niñas -les dirían a los escolares tras visitar la cadena de montaje- os vamos a mostrar la fascinante colonia reproductora de gaviotas patiamarillas que tenemos en nuestras cubiertas"; y ellos estarían encantados.

La cosa hubiera posibilitado, colocando cámaras en sitios estratégicos, que monitorizasen el proceso durante los periodos de cría, la realización de interesantes estudios ornitológicos sobre la colonia, a cargo de especialistas independientes, o bien contratados por la propia fábrica. Cualquier cosa hubiera sido mejor que matarlas ¡Que falta de imaginación! [¡Manca finezza! que diría un italiano].

Finalmente señalar que aprovechar hectáreas desperdiciadas sobre instalaciones fabriles para un uso ecológico, más allá de su mera función de cubierta, ya sea instalando paneles solares, o bien creando zonas ajardinadas visitables sobre sus plantas, es cosa común en otras firmas, entre otras cosas porque así mejoran su imagen corporativa, haciéndose más simpáticas de cara al gran público, lo que tiende a mejorar sus cifras de ventas.

4. DOBLEPENSANDO EL MEDIO AMBIENTE

Que tenga que ser precisamente la Concejalía de Medio Ambiente la que capitaneé en Vigo esta absurda cruzada local contra las gaviotas [otrora un signo distintivo de la villa], laminando con ello la pieza más importante de la avifauna salvaje local, constituye un autentico sarcasmo neoliberal. El perfecto ejemplo del negro-blanco orwelliano.

De pequeño pensaba que lo de "Medio Ambiente" significaba que ya nos habíamos cargado a la primera mitad. A lo que se ve ahora estamos decididos a laminar al otro medio que aún aletea.

La citada concejalía basa su actuación en un Informe de Impacto Ambiental, realizado por unos biólogos en 2008, en el que estos lamentaban, como si fuera algo realmente horrible, que Vigo fuese la ciudad con la mayor densidad de éstas aves en la península ibérica [¡seguro que ahora ya no!].

NOTA: ¿Por qué será que los resultados de este tipo de informes biológicos tienden siempre a coincidir con los deseos del encargado del trabajo?

En contraposición a lo anterior en el mirador de aves de las Cíes aparece un rótulo blasonando de que en las islas se tiene la mayor colonia reproductora de "gavota patiamarela" [*Larus michaellis*] del mundo [¡seguro que ahora ya tampoco!]. Por cierto que en dicho mirador el Domingo 2 de Septiembre ya no había sospechosamente ningún lárvido a la vista [¡Que bien Yuppie!], lo que lógicamente extrañaba a los visitantes.

Al atardecer de ese mismo día, a medio camino a Vigo, una gaviota se cruzó con el barco por estribor durante un breve instante. Volaba rapidísimo, a unos diez metros sobre el agua, haciendo la misma ruta de la embarcación en sentido inverso. Iba como un misil directa a Cíes. Enseguida se perdió de vista.

Consecuentemente intentar diferenciar entre especímenes de la colonia de Cíes y los de Vigo resultará hartamente artificioso. Para las citadas bípedas, acostumbradas a volar largas distancias marinas, con la posibilidad adicional de posarse en el agua a discreción, hacer la ruta entre Vigo y Cíes será una pura trivialidad. No les llevará ni diez minutos de vuelo.

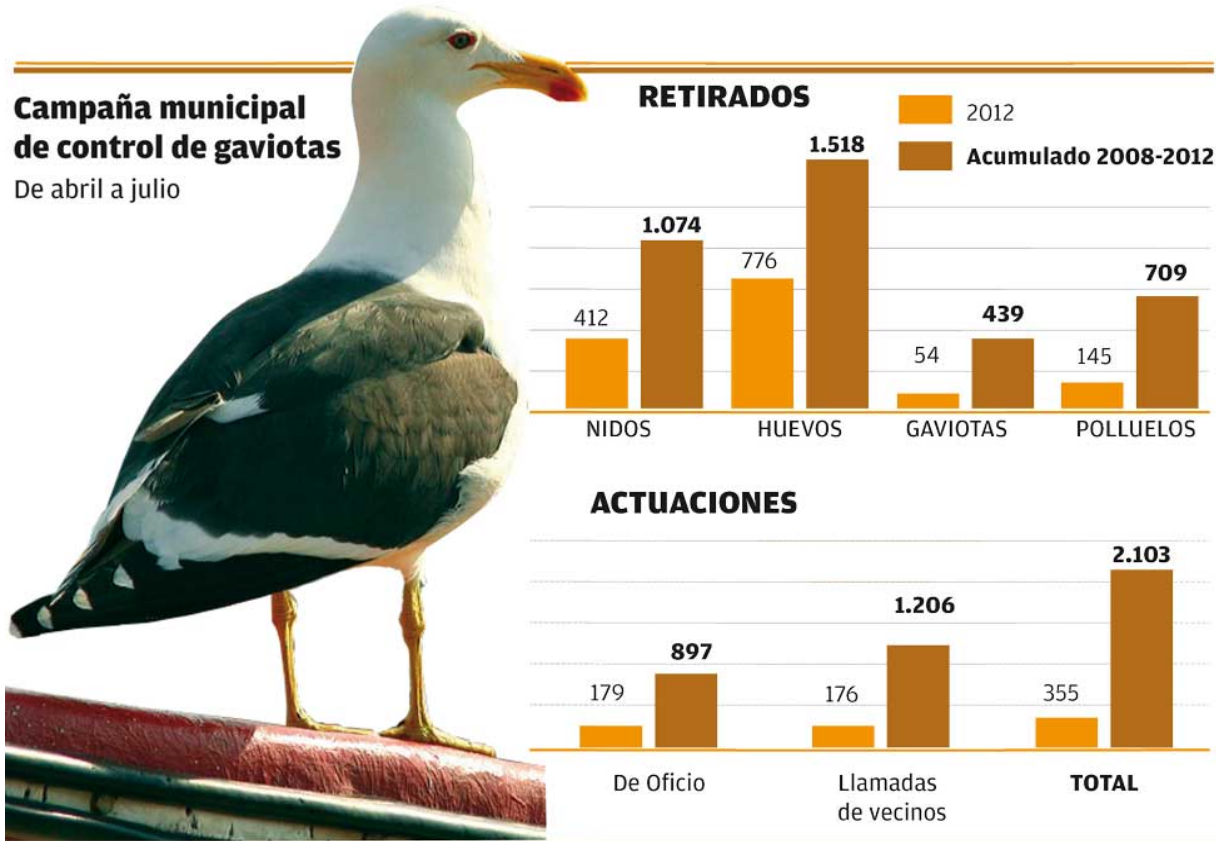
En resumen parece que las gaviotas ya no se llevan esta temporada. En otro tiempo, cuando lo del Prestige, se las rescataba, manchadas de petróleo, para llevarlas a centros de recuperación de aves, los cuales estaban subvencionados con dinero público. Ese mismo dinero, que antes las salvaba, ahora se usa para masacrarlas. Mala suerte para ellas. Será que han cambiado las preferencias de nuestros políticos. Ya se sabe que *"La donna è mobile qual piuma al vento"*.

5. PANORAMA PARA MATAR GAVIOTAS

La implacable campaña municipal de desplume corre a cargo de una concesionaria, AGRONERGA, la cual se encarga del trabajo sucio [consistente fundamentalmente en matar gaviotas], habiendo "retirado" en Vigo, como dicen ellos mismos eufemísticamente -y como se indica en el cuadro adjunto-, hasta junio de 2012, y desde el comienzo de la campaña en 2008, 1.074 nidos, 1.518 huevos, 439 gaviotas y 709 polluelos, todo ello en un horroroso y sangriento crescendo.

¿Qué quiere decir, por ejemplo, que se han retirado 709 indefensos polluelos? ¿Les habrán aplicado -ya que se trata de una campaña- las disposiciones de la IV Convención de Ginebra para Tiempos de Guerra, cuyo Artículo 33 por cierto prohíbe los castigos colectivos a las poblaciones, o simplemente los habrán matado de la peor y más barata forma posible?

¿Cómo hay que entender lo de "retirada" de gaviotas? ¿Acaso no saben irse volando ellas solitas? La única explicación racional -asumiendo que el término "retirada" tristemente indicará que las mataron-, y dado que una vez en el aire éstas son virtualmente indestructibles, a no ser claro está que se les dispare con armas de fuego [lo que, ya metidos en gastos, tampoco sería descartable], es que muchos de los citados detritívoros optaran por sucumbir heroicamente, batiéndose pata a tierra hasta el final junto a sus polluelos, en un postrer y desesperado intento por proteger los nidos.



6. AGRONEGRURAS VARIAS

La propia terminología esquiva empleada por AGRONERGA indica un afán de ocultación del autentico objeto de su negocio [que naturalmente no es otro que la muerte violenta de las aves], y que en consecuencia sus propios muñidores saben que lo que están haciendo en el fondo no está nada bien, por no decir que es asqueroso, y por eso lo ocultan.

En todo caso a los que no les gana nadie en cuanto a eufemismos es a los empleados de la concesionaria de automoción. Uno de sus técnicos afirmaba alegremente en el citado artículo del Faro: "es muy probable que se acaben marchando de aquí si cada año las 'molestamos' de esta forma".

Si al elemento en cuestión, análogamente al caso de las gaviotas, le hubieran destruido su casa, matado a sus hijos y, ya de paso, también a su mujer, es más que seguro que no enfocaría el evento como una mera molestia, o sea como un incomodo trastorno sin importancia.

7. DÁNDOLES EN TODA LA CRESTA

A mayores en muchos edificios de Vigo sus comunidades de propietarios, alentadas por el Concello, han sembrado sus tejados y azoteas con toda clase de maléficis artilugios. Tales trampas lesionan cruelmente a las pobres gaviotas cuando estas intentan aterrizar en ellos.

Por otra parte a las acciones de AGRONERGA, la concesionaria municipal, habrá que sumar el resultado indeterminado de acciones individuales llevadas a cabo por particulares, los cuales, azuzados por la Administración Municipal, actúan por su cuenta, en ocasiones contratando a otras empresas privadas, las cuales también están en el negocio de lo que asépticamente denominan "Control de Aves". Ellos sabrán que entienden por tal concepto, pero, por dar una pista, "Matamos por Encargo" es el lema de una de las que operan en Vigo.

Asimismo en el Puerto no dejan de tocarles la moral a las sufridas patiamarillas supervivientes, tratando de ahuyentarlas con aeromodelos que simulan halcones. No vaya a ser que les de por hundir a algún gran crucero mediante un masivo ataque aéreo.

¿Qué pensaría el añorado Félix Rodríguez de la Fuente, el amigo de los animales, y también de los niños, de semejante matanza? Tiempos maléficos estos en los que se jalean los sangrientos resultados de tamaña felonía. Podría decirse que la concejala Chus Lago, en lo que a abyección se refiere, ha logrado culminar la escalada más alta de toda su carrera.

El método para acometer este tipo de actividades abyectoides es siempre el mismo. Se empieza seleccionando a un colectivo de bípedos bien delimitado -da igual que sean los inmigrantes, los arquitectos, los pensionistas, los médicos del Sistema Nacional de Salud o las gaviotas-, y a continuación se les demoniza, culpándoles de todos los males. El resto lo hace la masa, un animal miedoso e idiota, y muy peligroso además, una vez puesto en marcha.

8. BIOCIDIOS Y GENOCIDIOS

Por otra parte que AGRONERGA no quiera explicitar abiertamente, y sin ambages, a que dedica realmente sus afanes -los cuales englobarían las lucrativas actividades conexas de transporte y posterior incineración de los cadáveres de las aves masacradas- tiene su lógica desde un punto de vista jurídico, considerando que la Declaración Universal de los Derechos de los Animales establece en su Art. 11 que todo acto que implique la muerte de un animal sin necesidad constituye BIOCIDIO, es decir un crimen contra la vida.

Asimismo en el Art.12 de la misma Declaración Universal se establece que todo acto que implique la muerte de un gran número de animales salvajes constituye GENOCIDIO, o sea un crimen contra la especie. Esta Declaración fue firmada en Londres el 23 de Septiembre de 1.977 aprobada por la UNESCO y posteriormente por la ONU.

Abundando en el tema, en Galicia existe también una pomposa ley autonómica de protección animal, la Ley 1/1993 de 13 de Abril, la cual en su Preámbulo proclama solemnemente el amparo y salvaguarda de los principios generales de respeto, protección y defensa de los seres vivos que conviven a nuestro alrededor, adoptando una postura activa ante conductas que comporten abusos de los animales. Dicha ley también recoge e incentiva la difusión de un espíritu que contribuya el fomento del respeto a los animales.

9. INTOLERANCIA INFINITA

Lo que pudo empezar como un bienintencionado, aunque totalmente desencaminado, intento de controlar a sus poblaciones, las cuales se incrementan en verano debido a la migración de aves del norte de Europa para la nidificación, se ha transformado rápidamente en una cruel "política de tolerancia cero" con las gaviotas.

Vaya por delante que la citada expresión es un invento de los políticos. En Ingeniería, que es de donde realmente procede el concepto de Tolerancia, éste representa el error admisible o aceptable, sin el cual no se podría ni vivir, entre otras cosas porque, matemáticamente hablando, decir "Tolerancia Cero" es exactamente lo mismo que decir "Intolerancia Infinita".

Obviamente entre bípedos deberíamos ayudarnos, y dejar en consecuencia de tocarles las plumas, con esta cacería histérica, a unos volátiles tan interesantes, inteligentes, divertidos y magníficamente diseñados por la madre naturaleza, que si no existieran habría que inventarlos. Como ponía Richard Bach en su novela "JONATHAN LIVINGSTON SEAGULL": "la Libertad es la misma esencia de su ser".

"Un país, una civilización, se pueden juzgar por la forma en que tratan a sus animales" proclamaba Gandhi. Efectivamente, y aunque Hitler sostuviese eso de que "brutalidad significa respeto", lo normal es pensar que destruir sin más algo que no se entiende, o comprende bien, constituye un palmario acto de barbarie. Según esto el grado de civilización en Vigo debe de ser deplorablemente bajo.

Para finalizar señalar que existe una antigua maldición china que desea a sus enemigos que consigan lo que persiguen. Ello significará que seguramente el triste día en que desaparezcan las entrañables gavotas será el mismo en el que empezaremos a echarlas a todas de menos.

EN VIGO A 10 DE SEPTIEMBRE DE 2012

FDO. - JOSÉ BAR BLANCO, ARQUITECTO